

EL SIMPOSIO INTERNACIONAL SOBRE EL BACHILLERATO.

En el mes de septiembre de 1982 se efectuó en el plantel Sur del Colegio de Ciencias y Humanidades un evento poco usual en el ciclo del nivel medio superior: un Simposio Internacional sobre el Bachillerato cuyo propósito fue la discusión de temas tales como: el sentido y objetivo del bachillerato; la naturaleza de la cultura básica que transmiten; el perfil de sus egresados; la concepción y estructura de sus planes de estudio. Al evento se invitaron instituciones educativas nacionales y extranjeras que engloban ese nivel de enseñanza, así como a profesores vinculados a la docencia preuniversitaria. La posibilidad de participación requería la elaboración de una réplica al documento base titulado: "Una hipótesis del por qué y para qué del Bachillerato, a partir del concepto de cultura básica y de la experiencia del C.C.H."¹

El mencionado documento serviría de punto de partida para las discusiones, reflexiones y análisis de las sesiones matutinas, las que se distribuyeron en 12 mesas de trabajo, donde se abordaron temas acerca de los conocimientos básicos, la cultura básica nacional, la cultura universal, los logros y limitaciones del proyecto C.C.H., y el perfil del educando, así como el nivel académico de los profesores y sus métodos de evaluación. El debate y la crítica se virtieron en forma abierta y quedarán plasmados en una memoria del evento.

Las sesiones vespertinas se dedicaron a exposiciones que, a manera de conferencias, dictaron los representantes de instituciones del bachillerato italiano, alemán,

¹ La Convocatoria para participar fue publicada en la Gaceta CCH No. 283.

internacional, inglés y cubano, así como a ponencias de especialistas sobre la enseñanza media superior. Todos ellos abordaron temas relativos a programas de estudio, estructuras organizativas institucionales y teorías curriculares de profesores de nivel preuniversitario.

Especial atención en el desarrollo de esta reunión coloquial tuvieron los temas sobre la realidad social actual, y sobre los orígenes del Colegio; para esto último se hizo constante referencia a la "Gaceta Amarilla" de 1971. Dichos temas, concatenados con el análisis y severas críticas al proyecto de Profesionalización de la Enseñanza en el Colegio, generaron profundas reflexiones sobre la apremiante necesidad de la revisión de las condiciones en que se desarrolla el trabajo docente de la Institución.

Las ponencias referentes a diversos bachilleratos nacionales y extranjeros y sobre algunos tópicos de la educación nacional se desarrollaron con grados de calidad diferente. Tuvo un lugar destacado la conferencia del bachillerato cubano que expuso la profesora Yolanda Jiménez González, quien afirmó que el nivel preuniversitario en Cuba tiene "dos tipos de centros vocacionales donde se imparte este grado de instrucción: los rurales y los urbanos. En los primeros se hace énfasis en las disciplinas científicas que reclama el desarrollo del país y en los segundos se da preferencia a la enseñanza de técnicas agropecuarias".²

Otra importante conferencia para el Simposio fue la presentada por el Dr. Fernando Pérez Correa quien, por la cercanía que mantuvo con el C.C.H., así como los lazos que lo unen con este en el terreno académico, expuso un profundo análisis de los diez años de vida del Colegio.

ANÁLISIS DEL EVENTO

Preteener analizar un evento como el Simposio Internacional tienen como objetivo fundamental poder sacar conclusiones sobre el trabajo desarrollado, así como tener un balance que nos permita valorar los logros obtenidos y las tareas que hay que realizar en el futuro.

Dentro de los aspectos positivos del evento cabe destacar la importancia de reunir a tan diversas instituciones educativas, nacionales y extranjeras, lo que permitió una comparación entre los diversos proyectos de bachillerato, sus planes de es-

² "Conjugación del trabajo Manual con el Intelectual en Cuba". Gaceta CCH, No. 285, Nov. 26 de 1982, 6.

tudio, su carácter propedéutico, terminal o tecnológico.

Lo más rico del evento fue reunir a una gran cantidad de profesores de nivel medio superior, quienes, previa elaboración de una réplica al documento base, se integraban para debatir colectivamente sobre su quehacer cotidiano en el terreno educativo.

Después de varios años los profesores no habían expresado y debatido conjunta y abiertamente sobre su actividad docente. Sin embargo, este intercambio constructivo de puntos de vista no abarcó al grueso de profesores y alumnos del Colegio, dispuestos a buscar nuevas expectativas académico-pedagógicas, es decir, no penetró a las amplias bases que sustentan el proyecto educativo del CCH.

La Institución tampoco presentó un proyecto que abordara algunos temas sobre otras necesidades actuales del Colegio, es decir, abrir la discusión de tópicos entre el conjunto de profesores y estudiantes, como lo es el punto referente a la creación del bachillerato único a nivel nacional e inclusive con posibilidades de unificación y validación a nivel internacional.

El proyecto de unificación del bachillerato y Tronco Común tiene sus antecedentes desde hace más de una década, en diferentes reuniones institucionales celebradas en distintos lugares del país. Ese proyecto se concretiza en el Congreso Nacional del Bachillerato realizado en Cocoyoc, Morelos, del 1o. al 12 de marzo de 1982, donde se discutieron asuntos relativos a la concepción y objetivos generales del bachillerato así como el Tronco Común, que implica la posibilidad de unificar la matrícula curricular de todos los estudiantes del país a nivel medio superior.

Los documentos aprobados en dicho congreso adquirieron un rango institucional al publicarse en el Diario Oficial de la Nación, el día 28 de mayo de 1982. El proyecto es una respuesta obligada que las instituciones educativas a nivel nacional tienen para afrontar el grave problema de la explosión demográfica de alumnos que cursan estudios preuniversitarios; así como lo reconocía el propio entonces Secretario de Educación Pública, Fernando Solana, en el discurso inaugural del evento de Cocoyoc, afirmando que el nivel medio superior enfrenta graves problemas debido a que “cuantitativamente su alumnado ha crecido de manera impresionante como resultado de la expansión y mejoramiento de la educación primaria y secundaria. De 10 mil estudiantes en 1940, pasó a más de 250 mil en 1970 y a más de un millón en 1980, y el crecimiento seguirá: se estima 2.3 millones de alumnos en el año 2001”.³

³ Secretaría de Educación Pública. Congreso Nacional del Bachillerato, Cocoyoc, Morelos, 10-12 Marzo 1982, p. 5,

La demanda a nivel bachillerato en el país ha tenido un crecimiento acelerado en los últimos años, como lo demuestran las cifras presentadas por el subsecretario de Educación Media Superior, Arquímedes Caballero: "en 1981-82 se registró una matrícula en este ciclo de 1,100,000 alumnos, que si se compara con el correspondiente al año escolar 1976-77 que fue de 465,000 estudiantes, arroja un incremento de 136 por ciento. Ningún otro nivel educativo tuvo durante el mismo lapso un incremento tan elevado".⁴

Este crecimiento desproporcionado ha generado la masificación educativa, provocando nuevas necesidades académicas: creación de nuevas escuelas, formación de personal docente, apertura de ingreso a estudiantes de sectores sociales medios e inclusive marginales, recortes presupuestales, democratización de la enseñanza, ensayos de nuevas metodologías pedagógicas encaminadas a resolver la demanda educativa de nivel bachillerato.

El análisis de esta problemática y la formulación de alternativas obliga a que eventos como el Simposio deban ser aprovechados como una instancia más dentro de los diversos espacios de participación de los sectores relacionados con la educación en el país.

Los elementos sobre cultura básica, sustentados en el documento de discusión, se convirtieron en el punto central del Simposio. Ello trajo como consecuencia serias limitaciones del evento, pues se dejaron de lado temas de preocupación actual que afectan de manera directa al sistema CCH, como la unificación del bachillerato y sobre todo la tendencia educativa y filosófica que se pretende implantar con el nuevo proyecto de Tronco Común.

En la medida que el CCH no se desarrolle con su proyecto inicial tanto en lo académico, como en lo organizativo, y no mejore las condiciones laborales de su personal docente, se encontrará arrastrado por el nuevo proyecto del bachillerato. Este busca una solución tecnocrática, imbuída de una tendencia filosófica tecnocientífica que pretende aprovechar la masificación educativa poniéndola al servicio del desarrollo industrial, y orientando la enseñanza media superior a una formación terminal más que propedéutica.

Frente a una disyuntiva de tal naturaleza, que implica no sólo a la institución sino a todos los que formamos parte del proyecto CCH, es necesario reivindicar el plan de estudios original del Colegio, hacer realidad los objetivos pedagógicos de

⁴ *Ibidem*, p. 9

aprender a aprender y aprender haciendo, así como el manejo de dos métodos y dos lenguajes, todo lo cual no debe quedarse en un cliché para la historia de la educación. Es apremiante demostrar que, a más de diez años de fundado el Colegio, éste tiene la vitalidad que necesita la educación media superior en nuestro país.

En cuanto a la discusión iniciada en el Simposio sobre cultura básica, hay que profundizarla y obtener resultados convincentes. No hay que evadir el análisis y el debate, si deseamos avances significativos para la enseñanza media superior por el camino de una educación crítica y científica de la realidad. Si no es así, el proyecto de Bachillerato Unico asimilará al proyecto C.C.H., el que surgió con muchas ambiciones en objetivos, pero que se puede quedar en los límites de un estrecho voluntarismo del querer ser.

*Profr. Luis Gutiérrez Romero
Plantel Oriente*

